

# Preguntas de Liturgia

---

Sección con la finalidad de ir respondiendo los muchos cuestionamientos que se presentan a los ministros de música con la función tan importante de cantar dentro de la Liturgia en la Santa Misa.

- 1) ¿Qué es la Música Litúrgica?
- 2) ¿Porqué Vaticano II enfatizó que la gente debe cantar?
- 3) ¿Cuál es la diferencia entre los términos "música sacra" y "música litúrgica"?
- 4) ¿Cuál es la función del Cantor?
- 5) ¿Cuál es la función del Director Litúrgico de Coro?
- 6) ¿Cuál es la función del Coro?
- 7) ¿Porqué es el órgano el principal instrumento en la liturgia? ¿O realmente lo es?
- 8) ¿Cuáles otros instrumentos son apropiados para acompañar a la feligresía durante la liturgia?
- 9) ¿Cómo demos lograr que la asamblea cante con gusto y bien?
- 10) ¿Cómo se puede organizar un repertorio litúrgico para la parroquia?
- 11) ¿Cual es la mejor manera de introducir un canto nuevo en Misa?
- 12) ¿Que partes de la Misa se deben Cantar?

## 1) ¿Que es la Música Litúrgica?

La música Litúrgica, como su nombre lo dice, es la música que utilizamos dentro de las celebraciones litúrgicas de nuestra Iglesia; Misa de Domingo, funerales, bodas, confirmaciones ó bautismos. La Liturgia Católica es una Liturgia musical. La asamblea de creyentes tiene un papel central en el canto de la Liturgia. La gente canta textos de la Palabra de Dios y textos de los rituales de la Liturgia.

El papel más importante de los líderes musicales o ministerio de música es el de ayudar a la asamblea de creyentes a participar de lleno en la Liturgia en forma activa y consciente. El canto en la Liturgia y sus ritos es una dimensión normal de cada experiencia de oración en la asamblea. Es muy importante que la gente cante porque la acción de cantar la liturgia forma cristianos. Cuando la comunidad canta, ésta expresa y profundiza su fe.

La música Litúrgica realza los textos y rituales de la liturgia y mueve a la asamblea a la unidad. Abandonamos el individualismo para unirnos en una comunidad de creyentes cantándole a Dios. Escogemos música que ayuda a la comunidad a cantar su fe en unidad. Por lo tanto, debemos re-evaluar la utilización de cualquier canto que no cumple completamente con la misión de mover a la asamblea a cantar en unidad y fe.

[Regresar a índice de Preguntas](#)

## 2) ¿Porqué Vaticano II enfatizó que la gente debe cantar?

Citando 1a Pedro 2:9, el Concilio Vaticano II afirmó que el Pueblo de Dios debe participar completa, consciente y activamente en la Liturgia. El Concilio ordena a los líderes de la Iglesia a hacer la participación activa en la liturgia la meta prioritaria frente a todas las otras metas. Cuando la asamblea de creyentes canta la liturgia, esta está participando activamente en la liturgia y expresando su fe. Expresar la fe la profundiza.

En los años anteriores al Concilio Vaticano II, el pueblo no cantaba ni respondía durante la Santa Misa. El pueblo era espectador pasivo que veía al sacerdote y a los servidores hacer la liturgia y llevar a cabo los responsorios y aclamaciones. Sólo el coro cantaba. La gente escuchaba. Sólo los Sacerdotes y diáconos podían proclamar la Santa Escritura. Los catequistas instruían a los Católicos a venir a oír Misa. La gente entendía que 'ministerio' era algo reservado para los sacerdotes, hermanos y hermanas religiosas. Estas prácticas, consecuentemente limitaban al pueblo en su noción de responsabilidad personal de llevar el reino de justicia a su vida diaria.

Los líderes de nuestra iglesia entendieron que el pasivismo en el canto y las respuestas era algo más apropiado para un salón de conciertos y no para una asamblea de creyentes expresando y profundizando su fe como comunidad.

Después del Concilio Vaticano II, hemos visto que la participación activa en una celebración litúrgica bien planeada tiene el poder de formar a la persona en su fe y fortalecerle para evangelizar a la sociedad. La participación activa puede convencer al pueblo de Dios de que el ministerio es también su misión

El propósito del canto en la liturgia es el proclamar el mensaje y expresar sentimientos humanos. Cantamos los ritos, respondemos, proclamamos la Palabra de Dios y compartimos en el Sacrificio del Cuerpo y la Sangre de Cristo. El presidente nos envía a continuar nuestro ministerio en el mundo como Cuerpo de Cristo. Somos los ministros responsables de construir el reino en el mundo. Salimos a evangelizar.

[Regresar a índice de Preguntas](#)

### 3) ¿Cuál es la diferencia entre los términos "música sacra" y "música litúrgica"?

Ambos términos "música sacra" y "música litúrgica" se refieren a la música utilizada dentro de la liturgia. Lo que estos dos términos diferentes indican es el cambio en la forma en que la iglesia se refería a la música para la liturgia antes del Concilio Vaticano Segundo y como se refiere después de éste.

Durante los primeros tres siglos de la iglesia, los líderes de la iglesia enseñaban que la música es sirviente de la religión. La música para la liturgia era llamada "música sacra." La música era sacra sólo cuando ésta abría las mentes de los creyentes a las enseñanzas cristianas y preparaba sus corazones para la vivencia de lo sagrado. Es por esto que la música instrumental estaba prohibida en las iglesias, pues al carecer ésta de un texto de reflexión, no podía convertir los corazones de los creyentes.

Cuando la iglesia se estableció en Roma, entre los siglos seis y nueve, definió como sagrada la música que se utilizaba en la liturgia y como profana la música popular. Con la ayuda de investigaciones y recursos de los Benedictinos, el Papa Gregorio I organizó la liturgia en el siglo sexto, asignando cantos propios a los textos de la liturgia durante el año litúrgico. Los compositores europeos de la iglesia del mundo conocido escribieron cantos simples para los salmos, cánticos, e himnos de la liturgia y la Sagrada Escritura.

Más tarde el Papa Pío X (1903 - 1914) reunió a los oficiales de la iglesia para delinear la forma en que los compositores pudiesen escribir e implementar música para la liturgia. Los compositores de música sacra debían ser aprobados por Roma y la lista original estaba constituida por compositores europeos solamente. Con esta forma de control,

Roma desarrolló un sistema de criterios y estándares que les permitía juzgar objetivamente la naturaleza sacra o profana de la música.

En el siglo pasado el Concilio Vaticano segundo produjo el documento 'Constitución de la Liturgia Sagrada' (Diciembre 4, 1963) Este documento menciona: "para promover la participación activa, la gente debe ser motivada a tomar parte en la celebración por medio de aclamaciones, respuestas, salmodia, antífonas y cantos, así como por medio de acciones, gestos y presencia" (CLS 30). Con esto la asamblea reemplazó al coro como cantantes principales en la liturgia.

Esta nueva perspectiva y la celebración de la liturgia en el lenguaje de la gente amplió nuestra idea de la música litúrgica. Los líderes de la iglesia estaban convencidos que el texto cantado puede activar una conversión más profunda en el corazón de las personas al cantar estas en su propio idioma en vez de Latín, el único lenguaje permitido hasta ese tiempo. Como resultado, el canto en el idioma vernáculo paso a ser esencial en la liturgia.

El documento también abrazó la opción de que la música fuese hecha por la gente de las varias culturas en el mundo. Roma no controlaría ya más una lista de compositores aprobados de música litúrgica. Como resultado, la música católica se convirtió en música multicultural

[Regresar a índice de Preguntas](#)

#### 4) ¿Cuál es la función del Cantor?

El Cantor es un facilitador y un instructor. El cantor anima a la asamblea a cantar y tiene la capacidad de enseñarles música nueva. El cantor actúa cuando no hay coro que guíe a la asamblea a cantar en la liturgia. El Cantor enfoca su atención en la gente para asegurar que ésta cante.

Aunque el salmista, que tiene la función de cantar los versos del Salmo responsorial y la antífona de la comunión, tiene un papel diferente al del Cantor, estas dos funciones se ven frecuentemente combinadas en una sola persona, el Cantor.

El Cantor o Salmista canta los versos de los salmos en forma tal que cada palabra es escuchada claramente. El cantor tiene la responsabilidad de utilizar la Biblia y otros recursos de estudio para conocer los antecedentes históricos de cada salmo para que, al cantarlo, sepa quien lo cantaba en tiempos bíblicos y porqué razón. Un cantor está bien preparado; es un ministro que presenta un salmo después de haberlo orado, estudiado su lugar en la tradición y estudiado cada matiz de su utilización musical. Este método toma tiempo y permite al cantor interiorizar el salmo. Cuando finalmente el salmo es cantado, el Cantor lo hace desde dentro de su corazón.

El Cantor debe resistir la tentación de atraer la atención hacia sus habilidades musicales. La música en la liturgia es una actividad comunal, no individual. En su lugar, estas capacidades, el resultado del talento y trabajo duro, son entregadas a la comunidad y la liturgia como una avenida para acercarnos a la presencia de Dios. Aunque la comunidad puede y debiera apreciar las habilidades del cantor, esas habilidades son utilizadas a su máximo para ayudar a la asamblea a participar activamente ya cantar a toda voz. El cantor debe entender la importancia de la participación activa de la asamblea para llevarla al centro del culto a Dios.

Para lograr el canto de la asamblea el Cantor es un animador que utiliza gestos para indicar la entrada a la asamblea. Su cara expresa un involucramiento participación entusiasta en el canto. Si se utiliza un sistema de sonido, el Cantor debe ser cuidadoso de no hacer que su voz sea el sonido dominante en la asamblea. El cantor puede guiar a la asamblea en la primera frase o verso de un canto conocido, pero se alejará del

micrófono para que los instrumentos acompañen las voces del coro principal, la asamblea. La voz del Cantor no debe ser amplificada todo el tiempo. Las personas en la asamblea deben oírse a sí mismas cantar sin la voz del cantor dominando la asamblea.

En el caso de haber un organista o pianista que acompaña a la asamblea, éste debiera guiar a la asamblea sólo con el instrumento y no tomar, si no es necesario, el papel del cantor de guiar también con la voz.

La Constitución de la Sagrada Liturgia aclara que cada persona, ministro ó laico, que tiene un oficio dentro de la liturgia, debe hacer todas, pero solamente, las partes que le corresponden a ese oficio en particular, de acuerdo con la naturaleza de el ritual y los principios de la liturgia (CSL 28). El sacerdote no proclama la primera y segunda lecturas o el salmo, y así mismo, el cantor no toca el instrumento.

Cuando hay un coro, la función del coro, como grupo, es muy similar a la del cantor.

[Regresar a índice de Preguntas](#)

## 5) ¿Cuál es la función del Director Litúrgico de Coro?

Un director litúrgico conoce por experiencia la oración católica y la celebración de festividades y temporadas del año litúrgico. Esta persona debiera tener un profundo amor por la misión de Jesús, quien le encarga a promover esa misión en cada aspecto de la vida y ministerio de la persona.

La meta de los músicos litúrgicos es la participación completa, consiente y activa de cada católico en la liturgia. Recordemos que la asamblea completa ejerce un ministerio de música. Esto es logrado a través del diálogo de oración cantada entre la gente, el dirigente y el coro o cantor. El coro principal es la asamblea que canta la liturgia. El director se preocupa si hay tan sólo una persona en la asamblea que no esté cantando.

El director convoca cantantes de fe a hacer un coro que expresan su fe al ministrar. El director escoge música litúrgica íntegra y bien hecha que ayude al coro a expresar la profundidad y belleza de su fe. Al mismo tiempo, el director lleva a cabo una formación constante musical y catequética para los miembros del coro.

El director litúrgico se diferencia de un director de un coro en una escuela o universidad porque su enfoque es único. Un director litúrgico de coro trabaja con música para ayudar a la asamblea a cantar el rito en la liturgia lo cual levanta los corazones de los creyentes y los mueve a la conversión y a la misión.

[Regresar a índice de Preguntas](#)

## 6) ¿Cuál es la función del Coro?

El coro es un grupo de discípulos que son músicos. Su meta es avivar la fe de cada persona en la asamblea al mover a cada uno a cantar y expresar su fe. El coro apoya y anima el canto de la asamblea

El miembro del coro es primero un discípulo y después un ministro. El músico pertenece primero que todo a la asamblea; es un devoto y es un ministro que comparte su fe, sirve en la comunidad, y expresa el amor de Dios a través de la música.

Un coro litúrgico está más preocupado en establecer un diálogo musical entre sí, la asamblea y el presidente de la liturgia. Esta preocupación será mayor que el deseo de actuar frente a la asamblea.

El coro actúa como un grupo de cantores para introducir música nueva, para enseñar a la asamblea como participar activamente en la liturgia, y para animar a la asamblea a cantar.

[Regresar a índice de Preguntas](#)

## 7) ¿Porqué es el órgano el principal instrumento en la liturgia? ¿O realmente lo es?

El instrumento principal en la liturgia es la voz de la asamblea (la gente, el sacerdote, el coro, el cantor y todos los otros ministros). El órgano puede sostener la nota, la melodía y el ritmo de los cantos ó aclamaciones. Puede guiar y acompañar a la asamblea en su cantar en la liturgia.

En tiempos antiguos de la Iglesia, el órgano se utilizaba fuera de la Iglesia. La música dentro de la liturgia era solamente vocal. Después que el Papa Gregorio VI revisó los cantos en el siglo sexto, la iglesia empezó a aceptar gradualmente el órgano en la liturgia en los siglos octavo y noveno para acompañar los cantos. La iglesia fue utilizando el órgano y otros instrumentos para hacer que el canto Gregoriano sonara más bello. Sólo los instrumentos aprobados por Roma podían ser utilizados en la liturgia. Aunque la iglesia aceptó gradualmente el órgano, no aceptaba originalmente algunos instrumentos de percusión. Estos instrumentos eran considerados por la iglesia instrumentos seculares, no sacros. Conforme la fe se fue esparciendo a otras tierras este juicio debe haber sido extraño para otras culturas en las cuales los instrumentos de percusión eran considerados sagrados.

Debido a la naturaleza universal de la iglesia en el mundo, y su apertura gradual a otras culturas, la apertura a otros instrumentos para la liturgia fue cambiando. El criterio para instrumentos litúrgicos se amplió a aceptar los que el obispo local considerara apropiados.

Aunque el órgano se considera muy apropiado para la liturgia ya no es el único instrumento capaz de levantar los corazones de los fieles o de facilitar su participación.

[Regresar a índice de Preguntas](#)

## 8) ¿Cuáles otros instrumentos son apropiados para acompañar a la feligresía durante la liturgia?

Aunque la Constitución de la Sagrada Liturgia considera el órgano altamente apropiado otros instrumentos pueden utilizarse también en la liturgia.

Podemos utilizar clarinete, flauta, oboe, trompeta, tuba, trombón, saxofón, violín, guitarra, arpa e instrumentos de percusión, para nombrar algunos. Los instrumentos, así como los músicos, deben ayudar a la asamblea a cantar la liturgia. Cuando la liturgia para o el canto de la asamblea es interrumpido por la utilización de un instrumento en particular, dicho instrumento es inapropiado.

Se puede utilizar un instrumento o un grupo de instrumentos para la liturgia. Sin embargo, se debe tener siempre presente que lo más importante en la liturgia no es la instrumentalización. Si se puede lograr una buena instrumentalización pero esto hace difícil el canto de la asamblea, se esta interrumpiendo la liturgia y deben hacerse cambios inmediatamente.

Siempre es importante que quienes tocan cualquier instrumento durante la liturgia busquen una constante superación en sus técnicas y capacidad musical, pero nunca

para llegar a opacar o sobresalir ante el canto de la asamblea, sino para embellecerlo cada vez más.

[Regresar a índice de Preguntas](#)

## 9) ¿Cómo demos lograr que la asamblea cante con gusto y bien?

Para lograr que una asamblea cante hace falta establecer un repertorio de música litúrgica que le guste a la gente. Estos cantos deben ser repetidos durante las temporadas litúrgicas del año. Un repertorio sólido da forma e instruye a la asamblea que le gusta cantar en una espiritualidad cristiana.

El repertorio de la parroquia debe empezarse con una planeación cuidadosa. Un ministro de música debe ser delegado con la responsabilidad de seleccionar y formar el repertorio de la asamblea en tal forma que la asamblea pueda cantar cantos apropiados para cada temporada del año litúrgico. Muchas veces se ve que no se le da la importancia necesaria a esta necesidad. El repertorio litúrgico de la parroquia forma la espiritualidad católica. Si el repertorio es débil o no existente esto puede deformar espiritualmente a la asamblea.

La asamblea necesita a un músico competente y principalmente fervoroso que entienda los rituales de la liturgia y escoja la música apropiada para cada uno de estos de acuerdo con la temporada litúrgica. Este músico debiera tener la capacidad de estudiar, enseñar y dirigir la música litúrgica de modo que pueda llevar a la asamblea al centro de la adoración para cantar la liturgia.

Por lo menos una parte de la asamblea debe tener acceso al texto y la música. La utilización de himnarios es recomendable cuando sea posible para unificar a la asamblea. También es una buena práctica el planear música que la gente pueda aprender de memoria.

La parroquia necesita la utilización de instrumentos de buena calidad sonora, debidamente afinados y acompañando al coro y a la asamblea desde un lugar apropiado en la asamblea. Los músicos deben capacitarse constantemente en el manejo de su instrumento para embellecer el canto de la asamblea.

[Regresar a índice de Preguntas](#)

## 10) ¿Cómo se puede organizar un repertorio litúrgico para la parroquia?

El líder de música litúrgica debe tener una reunión con todos los líderes de música para planear el año litúrgico por llegar. Juntos pueden hacer una lista de los cantos, himnos y aclamaciones que la asamblea canta bien. La meta es tener un repertorio utilizado por todos y así evitar que cada Misa tenga un repertorio diferente. El repertorio puede ser lo suficientemente extenso para que cada Misa no sea una replica de la anterior en cuanto a la selección de cantos, pero que todos los cantos utilizados en varias Misas de un sólo día tengan una verdadera unificación en tema. Trabajando juntos el director ayuda a acordar lo siguiente:

1. Un esbozo del año litúrgico completo: Adviento, Navidad, tiempo Ordinario de invierno, Cuaresma, Triduo Pascual, Pascua (incluyendo Pentecostés) y tiempo Ordinario de verano.
2. Hacer una lista de alrededor de seis cantos que la asamblea ya conoce para cada temporada. Lo mejor es escoger los más conocidos en todas las Misas de la parroquia.

Incluir seis cantos procesionales o convocatorios, (cantos de entrada), que la gente sepa de memoria y los cante regularmente.

3. Para las aclamaciones de la oración eucarística, escoger unos tres Santos, Aclamaciones Memoriales y Amenos. Tratar de que la aclamación memorial y el amén sean en el mismo tono para utilizarlos juntos. Hay que tomar suficiente tiempo para enseñar a la asamblea cualquier nueva versión de estas oraciones cantadas. Aunque parezca aburrido para los miembros del coro, no hay nada de malo en el utilizar las mismas oraciones durante todo el año si es necesario para que la asamblea las aprenda y las cante. Lo mismo se debe aplicar para el Cordero de Dios cantado.

El crear un repertorio como el mencionado arriba le da a la asamblea un repertorio lo suficientemente extenso para el año litúrgico. Se debe permitir el tiempo necesario para que la asamblea lo domine. El hecho de que la asamblea completa sepa un canto determinado no es señal de que ya hay que cambiarlo, sino de que el coro esta cumpliendo su misión ministerial.

Recuerda que la misión del coro de la parroquia es el que todas las personas en la asamblea canten con gusto. Los miembros del coro podrán decir que están aburridos de estar cantando los mismos cantos con la asamblea, pero el que la asamblea se sepa bien un repertorio apropiado le puede dar la oportunidad a los miembros del coro de concentrarse en otras áreas del canto para hacer los cantos más interesantes, por ejemplo, hacer voces utilizando las diferentes voces, altos, sopranos, bajos, tenores para crear polifonías mientras la asamblea canta la melodía base. Además, conforme la asamblea se descubre como parte activa e importante en los momentos de canto, esta estará más dispuesta a aventurarse a aprender nuevos cantos de vez en cuando.

[Regresar a índice de Preguntas](#)

## 11) ¿Cual es la mejor manera de introducir un canto nuevo en Misa?

La mejor forma de introducir un canto nuevo es practicándolo con la asamblea antes de la Misa. El coro debe estar conciente que lo que al coro le tomó horas de práctica no lo podrá aprender la asamblea en cinco minutos antes de una Misa. Por esto es necesario hacer esta pequeña práctica varias veces.

Cuando se enseña un canto nuevo a la asamblea, éste se debe utilizar por algunas semanas. Es importante que las primeras tres o cuatro veces que se utiliza un canto nuevo, el coro no realice arreglos vocales complicados si no que canten la melodía base que la asamblea debe aprender hasta que la asamblea empiece a dominarla.

[Regresar a índice de Preguntas](#)

## 12) ¿Que partes de la Misa se deben Cantar?

Las aclamaciones que se deben cantar son el Salmo, la aclamación antes del Evangelio, las aclamaciones durante la plegaria eucarística (Santo, Aclamación Memorial y Amen), y el rito de la fracción.

Se debe planear música apropiada para la procesión de entrada y la de comunión. El canto de entrada prepara a la asamblea para la Palabra de Dios y la temporada litúrgica del año. Crea unidad entre la gente para convertir una asamblea de desconocidos en una comunidad de creyentes, hermanos en Cristo.

Durante la procesión de Comunión el canto debe hablar de la acción que está haciendo la asamblea: la unión en la Eucaristía. Siendo que el canto debiese durar tanto como la

acción de la asamblea y terminar cuando la acción termina, es importante no seleccionar cantos demasiado largos que tengan que cortarse a la mitad, para terminarlo al mismo tiempo que la acción de la procesión. Es importante no seleccionar un canto muy largo. Esto porque los cantos largos suelen llevar un mensaje que se forma a lo largo del canto completo, y el terminar el canto en la mitad destruye el mensaje que el canto tiene en sí. Algunos coros optan equivocadamente por seguir cantando hasta terminar el canto que seleccionaron aún después de que la procesión de la comunión ha terminado. Esto desfigura la misión principal del canto procesional y transforma el sentido litúrgico del momento en un capricho del coro.

El coro debe prepararse para cantar el Salmo cada domingo. Se puede utilizar un salmo de temporada litúrgica o el salmo del día.

La asamblea puede cantar los cantos ordinarios como el Señor ten Piedad, el Gloria y el Cordero de Dios. Sin embargo, la utilización de estos cantos requiere de planeación especial. Siendo estas oraciones las que la asamblea recita cuando no hay música, es muy importante que el coro utilice melodías sencillas y que dé tiempo a la asamblea para que aprenda a cantarlas antes de que se empiecen a utilizar dentro de la Misa, pues sería un error litúrgico si el coro se dedica a cantarlas bellamente quedándose la asamblea callada durante un momento en que ésta debía participar activamente con viva voz. Hay que ensayarlas, si es necesario, antes de la Misa para que la asamblea las aprenda y participe como es debido.

Se pueden considerar cantos suplementarios para los momentos de la presentación de las ofrendas, la acción de gracias después de la comunión y canto de salida. El canto para la presentación de las ofrendas puede ser con participación de la asamblea, instrumental, o puede ser cantado sólo por el coro. En todos los casos, este canto debe estar preparado sólo para la duración del rito.

El canto de salida nunca ha sido una parte oficial de la liturgia. Técnicamente hablando, la liturgia acaba en el momento en que el sacerdote da la bendición y envía al pueblo en paz. Es por esto que el canto de salida se puede suprimir o se puede cantar con mayor flexibilidad en tema, estilo, duración etc. Básicamente queda a libre opción del coro. Las reglas estrictas de liturgia ya no aplican en este momento. Sin embargo es recomendable que se utilice un canto con un tema de alabanza, agradecimiento o de envío a llevar a Dios a los lugares a donde ahora va cada uno de los integrantes de la asamblea, más ya como individuos y no como asamblea.

[Regresar a índice de Preguntas](#)



**Producciones  
Magnificat**

[Página Principal](#)